

Rescate arqueológico de la Cuenca de Cuitzeo:

Copándaro

Angelina Macías Goytia / Martha Cuevas García

1. INTRODUCCION

En el poblado de Copándaro de Galena, cabecera del municipio del mismo nombre, fue localizado material arqueológico al momento de realizar los trabajos de excavación para colocar el drenaje; dicho hallazgo motivó la denuncia ante el Centro Regional del INAH en Michoacán, por parte de las autoridades del lugar. Estos descubrimientos ocasionaron un gran interés ya que no se tenían datos acerca de los asentamientos prehispánicos en esa parte de la Cuenca de Cutizeo.

El material extraído por los zapadores era de una gran calidad y estaba muy bien conservado, por lo que se pensó podía provenir de entierros; podía observarse también que no era material doméstico, sino objetos con una clara finalidad ceremonial. Había vasijas de varias clases, pero sobresalían los cajetes policromos con tres enormes soportes trapezoidales, huecos y con sonaja, pendientes circulares de concha, numerosas figurillas de barro, así como cuentas y malacates. Los objetos mencionados se analizaron para su identificación y catalogación, llegándose a la conclusión de que tipológicamente correspondían a una ocupación de la cultura tarasca cuyo centro religioso, social y político se encontraba en los alrededores del lago de Pátzcuaro. Esta ocupación en la cuenca de Cuitzeo, según los datos obtenidos en el estudio de la Relación de Michoacán, debió efectuarse alrededor de 300 años antes de la llegada de los españoles, es decir hacia 1200 d.C., en pleno Postclásico mesoamericano.

Después de analizar los materiales listados, se hizo su registro en cédulas utilizando para ello el Diccionario Básico

(Castillo 1975), para describir las colecciones arqueológicas del INAH.

Con estos antecedentes se acordó llevar a cabo una investigación para obtener datos que una excavación estratigráfica podía aportar y así tratar de definir la filiación cultural de los habitantes del sitio y su temporalidad, con mayor veracidad a la ya sugerida por los elementos culturales que dieron lugar a la denuncia.

En este rescate, para el control del material cultural, se procedió a sondear con pozos estratigráficos los lugares de donde procedía el material ya analizado. Teniendo en cuenta que los sitios arqueológicos que se localizan en poblados contemporáneos tienden a desaparecer, como en el caso particular de Copándaro donde no existen estructuras visibles e incluso el material de superficie está ausente, el conocimiento de la ocupación prehispánica se hizo evidente hasta el momento de extraer el material accidentalmente, por lo cual las excavaciones de sondeo se realizaron en las calles del poblado, considerando que ésta es la mínima medida a tomarse en los casos de destrucción de sitios arqueológicos por asentamientos actuales.

La excavación de pozos estratigráficos y el análisis de los materiales obtenidos, se llevó a cabo de septiembre a noviembre de 1982; como parte del proyecto cuenca de Cuitzeo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, en coordinación con el Centro Regional.

2. CARACTERISTICAS GEOGRAFICAS

El municipio de Copándaro de Galeana tiene una extensión de 128.905 km², se localiza en la margen sur del lago de Cuitzeo a una altura a 1900 m sobre el nivel del mar. En las coordenadas latitud Norte 20° 50' 40" y longitud Oeste 101° 10' 40". Limita al Norte con los municipios de Cuitzeo y Huandácareo, al

Sur y Este con el municipio de Tarímbaro y al Oeste con el de Chucándiro. Su población actual es de 9 000 habitantes, concentrándose el 75% de éstos en la cabecera municipal.

Su orografía corresponde a la depresión que forma el Lago de Cuitzeo; sus principales elevaciones son los cerros denominados Caracol, Churcha, Tierras Azules y Prieto. Con respecto a la hidrografía pueden mencionarse, además del Lago de Cuitzeo y de algunos manantiales de aguas termales como los de San Agustín del Maíz, las presas de Los Acuareles y Los Padres.

Cuenta con un clima templado con lluvias en verano y suelo Chernosem, lo que da lugar a una vegetación de pradera con matorrales diversos, además de huizaches y mezquites. Dentro de su fauna se cuentan con ardillas, cacomixtles, coyotes, zorrillos, ratas y patos entre otros y del lago se obtienen carpas, charales, mojarras y tilapias.

Acercas de la economía actual, su principal actividad es la agricultura y se cultiva maíz, frijol, col, coliflor, tomate, jitomate, cebolla, lechuga y garbanzo. Se practica la rotación de cultivo utilizando fertilizantes y, aunque en algunos casos hay sistemas de riego, se cultiva principalmente con agua de temporal. También existe ganado bovino y porcino aunque es escaso en tanto que la pesca tiene un importante papel, explotándose principalmente el charal.

Para llegar a este municipio se cuenta con una sola vía de comunicación que es un camino de terracería que parte de la carretera Morelia-Salamanca, antes de cruzar el Lago de Cuitzeo. Esta brecha rodea el lago hasta Huandacareo, lugar donde entronca con la carretera Cuitzeo-Puruándiro (Figura 1).

3. LOCALIZACION DE LA UNIDADES Y PROCESO DE EXCAVACION

Se llevó a cabo la excavación de cinco pozos de son

deo sobre la calle de Hermenegildo Galeana, entre las calles de Emiliano Zapata e Ignacio Zaragoza. La elección de los lugares de excavación se basó en la referencia de obtención del material arqueológico encontrado por los trabajadores del drenaje en cuestión (Fig. 2).

Se realizó el trazo de los pozos con orientación al norte, lo que coincidió con la orientación de la calle en la que se excavó. En todos los casos la excavación se llevó a cabo por capas naturales y se alcanzó en los pozos una profundidad promedio de 1.80 m, ya sin material, o sea que corresponde a una capa estéril culturalmente.

El pozo No. 5 fue suspendido a una profundidad de un metro, pues se vió que ese lugar había sido recientemente removido quizá por los trabajos del mismo drenaje; no se encontró una estratigrafía natural sino únicamente una capa de escombros. Debido a que en todos los pozos excavados se detectó la misma estratigrafía se describe sólo la del No. 3.

POZO 3 (Figura 3)

Se excavó un pozo con una superficie inicial de 1.50 por 1.00 m, aunque posteriormente hubo necesidad de ampliarlo a 1.50 por 1.50 m, ya que fue localizado un entierro. En excavación se identificaron las siguientes capas:

CAPA I. Arcilla y arena de granos gruesos con cantos rodados grandes mezclados con materiales modernos; aunque es una capa de escombros parece ser también el paso de una corriente de agua.

CAPA II. Arcilla café oscuro con arena de grano grueso y cantos rodados.

CAPA III. Arcilla de color café oscuro de textura terrosa y compactación media, con arena de grano fino.

CAPA IV. Arcilla café oscuro de mayor compactación que el anterior y de consistencia muy plástica.

En la capa III, que al igual que en todos los pozos corresponde a la ocupación prehispánica, se localizó un entierro primario doble (Fig. 4), cuyas características son las siguientes:

Intruye de la capa III a la V y en este pozo no pudo apreciarse el corte de la pared este, ya que fue roto por el paso del drenaje.

Ambos entierros estaban colocados directamente sobre la tierra en posición decúbito ventral, flexionados y con el cráneo hacia abajo. Su estado de conservación era pésimo, por lo que no fue posible rescatar el material óseo o calcular estatura o sexo; por el desgaste dental se calcula que el individuo tenía alrededor de cincuenta años.

El entierro 1A no pudo excavarse en su totalidad ya que el tubo del drenaje y la banqueta pasaban sobre él cráneo y esta ba totalmente fragmentado.

El entierro 1B era el mas completo de los dos y fue posible detectar la posición anatómica del esqueleto aunque no estaban todos los huesos. El cráneo también se encontró por completo fragmentado y al levantarlo se descubrió un bezote de obsidiana negra, sumamente pulido, con una lámina de oro repujado adherida a la cazoleta del bezote. También asociado con este cráneo, junto a la mandíbula, se rescató una pinza de cobre laminado, con espirales laterales y con restos de una estera de tule adheridos a uno de sus lados, lo que sin duda se debió a que el entierro fue colocado sobre ésta.

Además de los dos objetos antes descritos, este doble entierro tenía como ofrenda tres vasijas completas aunque muy fragmentadas y un malacate de arcilla.

El hecho de no contar con estructuras monumentales cerca del área de excavación puede deberse a que la población actual está asentada sobre el sitio prehispánico, incluido el centro ceremonial.

No fue posible detectar si este entierro estuvo asociado con una casa habitación o alguna zona de culto. Es difícil que se trate de una zona de enterramiento, ya que a sólo un kilómetro, en Santa Rita, en el mismo municipio de Copándaro, se han localizado numerosas tumbas, al parecer troncocónicas o quizá de tiro, excavadas en un banco de tepetate, actualmente en explotación.

4. ANALISIS DEL MATERIAL OBTENIDO

a) Cerámica: En el Cuadro correspondiente se ha cuantificado el material cerámico obtenido en los pozos estratigráficos.

La cerámica pintada es fundamentalmente bícroma y se clasificó en los siguientes tres grupos: rojo/blanco, blanco/rojo y rojo/café claro. De éstos, los dos primeros presentan una capa de pintura que le sirve de fondo a la decoración; en el caso del tercer grupo, el café claro es el color de la pasta y solamente está pulido.

Como características generales de este material podemos mencionar que se trata de cerámica con desgrasante muy fino donde puede apreciarse a simple vista una gran cantidad de mica y de partículas blancas (posiblemente cuarzo), aunque no ha sido posible determinar si estos materiales son parte de la arcilla o fueron agregados para lograr la plasticidad requerida.

A pesar de que puede suponerse que esta cerámica fue cocida a baja temperatura, debido al color oscuro que presenta en su núcleo, el grado de dureza es bastante alto. La cerá -

mica de los tres grupos decorados está sumamente pulida y es muy delgada, ya que el grosor promedio es de tres milímetros.

GRUPO 1: ROJO /BLANCO

VARIEDAD A: Banda rojo interior y exterior sobre el borde y banda roja exterior paralela al borde.

VARIEDAD B: Banda roja interior sobre el borde, exterior con líneas rojas paralelas al borde.

VARIEDAD C: Banda roja interior y exterior sobre el borde, interior con líneas rojas paralelas entre sí rectas u onduladas.

GRUPO 2: BLANCO/ROJO: Líneas blancas paralelas entre sí en el exterior.

GRUPO 3: ROJO/CAFE CLARO

VARIEDAD A: Interior con líneas paralelas rojas.

VARIEDAD B: Interior y exterior con bandas rojas.

VARIEDAD C: Exterior con líneas rojas, interior sin pulir.

VARIEDAD D: Borde rojo sobre pasta muy mal pulida y muy gruesa.

En cuanto a formas completas solamente tenemos tres vasijas que corresponden a la ofrenda asociada con el entierro del pozo 3.

Dos de ellas son cajetes trípodes con grandes soportes trapezoidales huecos de sonaja. Presentan decoración polícroma con negativo tanto en el interior como en el exterior del cajete y en la cara externa de los soportes; los motivos decorativos son geométricos y sobresalen las grecas escalonadas o xicalcoliuqui (Fig. 5). Estas piezas por su forma se identificaron como pertenecientes a la variante D-i del Tipo D, dentro del estudio de la cerámica de Tzintzuntzan (Moedano 1941: 34).

La otra vasija completa que se rescató es de silueta compuesta, con doble vertedera y asa puente; está decorada en blanco sobre rojo con diseños geométricos en toda la pieza, excepto en su parte superior donde está dibujado un personaje (Fig. 6).

Hay también un malacate bicónico, café oscuro, decorado con líneas concéntricas y puntos. Es posible que esta pieza deba catalogarse como cuenta ornamental o ritual, ya que no se notan huellas de uso.

b) Lítica: Es notoria la escasez de material lítico, el cual se agrupó según la función genérica de los artefactos así como a su proceso de manufactura:

1. Dentro de la lítica pulida solamente se identificó un bloque paralelepípedo de 18 cm de largo por 10 cm de ancho y 7 cm de alto; las aristas de esta pieza tienen ángulo agudo por lo que es difícil catalogar su función como artefacto.

2. En la lítica tallada, solamente se obtuvieron dos raederas, una de sílex y otra de basalto, esta última denticulada.

3. De obsidiana se encontraron siete fragmentos. Se trata de obsidiana negra que seguramente proviene de Zinapécuaro y las piezas sin huellas de uso o retoque, son desecho de talla.

c) Ornamentos: sobresale por su belleza y alta calidad de elaboración el bezote de obsidiana negra encontrado en el entierro del Pozo 3. Es una pieza sumamente pulida y delgada con una placa dorada incrustada en su cazoleta (Fig. 7).

La placa de metal antes mencionada se envió para su análisis a los laboratorios del Departamento de Prehistoria del INAH. De acuerdo con lo indicado por A. Flores Díaz, se trata de

una aleación de oro y cobre, con pequeñas cantidades de plata, plomo y trazas de otros elementos metálicos.

Es muy importante también el hallazgo de la pinza de cobre con espirales laterales. La pieza está hecha con base en lámina martillada y recortada, que se dobla sobre sí misma para formar la dos partes de la pinza (Fig. 8).

5. CONCLUSIONES

A través del estudio estratigráfico de material cultural encontrado en los pozos realizados en el poblado de Copándaro, es posible inferir que en esta parte de la cuenca de Cuitzeo solamente existió una ocupación prehispánica que corresponde sin duda a una época tardía como lo indica la presencia de metalurgia o sea que hay evidencias de asentamientos prehispánicos en la parte sur de la cuenca, durante el Postclásico Tardío.

Por el tipo de cerámica encontrada, es claro que este asentamiento corresponde a grupos tarascos procedentes, posiblemente de las inmediaciones del lago de Pátzcuaro. En estos asentamientos existen numerosas manifestaciones características de esta cultura, incluyendo la estratificación social. Por la riqueza de la ofrenda encontrada en el Pozo 3 puede deducirse que el individuo perteneció a una clase social privilegiada, tal vez se trata de un Gran Sacerdote, al que se le enterró con un acompañante, y con los símbolos de su jerarquía.

Es muy importante recordar que los datos históricos permiten conocer la función de muchos elementos prehispánicos de este período, cercano a la conquista española; en la Relación de Michoacán (1980), tanto en el texto como en las láminas f. 60 y f. 132 de la Segunda Parte y f. 35 v. de la Tercera Parte, están representados personajes de gran jerarquía, los Petámuti o Grandes Sacerdotes, quienes muestran como símbolos de su alto rango una gran pinza con espirales laterales colgada al cuello además de que todos ellos llevan bezote (Fig. 9).

B I B L I O G R A F I A

- Correa Pérez, Genaro
1974 Geografía del Estado de Michoacán. Gobierno del Estado. Morelia, Michoacán.
- 1979 Atlas Geográfico del Estado de Michoacán. Ediciones y Distribuciones, S.A., México, D.F., pp. 78
- Kirchoff, Paul
1956 La Relación de Michoacán como fuente para la Historia de la Sociedad y Cultura Tarasca.
- Miranda, Francisco (Cop)
1980 La Cultura Purhe. II Coloquio de Antropología e Historia. Colegio de Michoacán, México.
- Moedano, Hugo
1941 "Estudio Preliminar de la Cerámica de Tzintzuntzan. Temporada III" Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. Tomo V, No. 1 México. pp. 21-42.
- 1946 "La Cerámica de Zinapécuaro, Mich" Anales del Museo Michoacano No. 4. Morelia, Michoacán, México.
- Molina Montes, Augusto y
Luis Torres
1974 "La Cerámica Polícromada de Queréndaro" Anales del Museo Nacional. México.
- Rubín de la Borbolla, Daniel F.
1939 "Antropología, Tzintzuntzan-Ihuatzio. Temporada I y II". Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. Tomo III, No. 2. pp. 99-121. México.
- 1941 "Exploraciones Arqueológicas en Michoacán. Tzintzuntzan Temporada III". Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. Tomo V, No. 1. pp. 5-20.

1944

"Orfebrería Tarasca" Cuadernos Americanos. No. 3 (15). México.

1946

"Arqueología Tarasca". Cuarta Reunión de Mesa Redonda El Occidente de México. Sociedad Mexicana de Antropología. México.

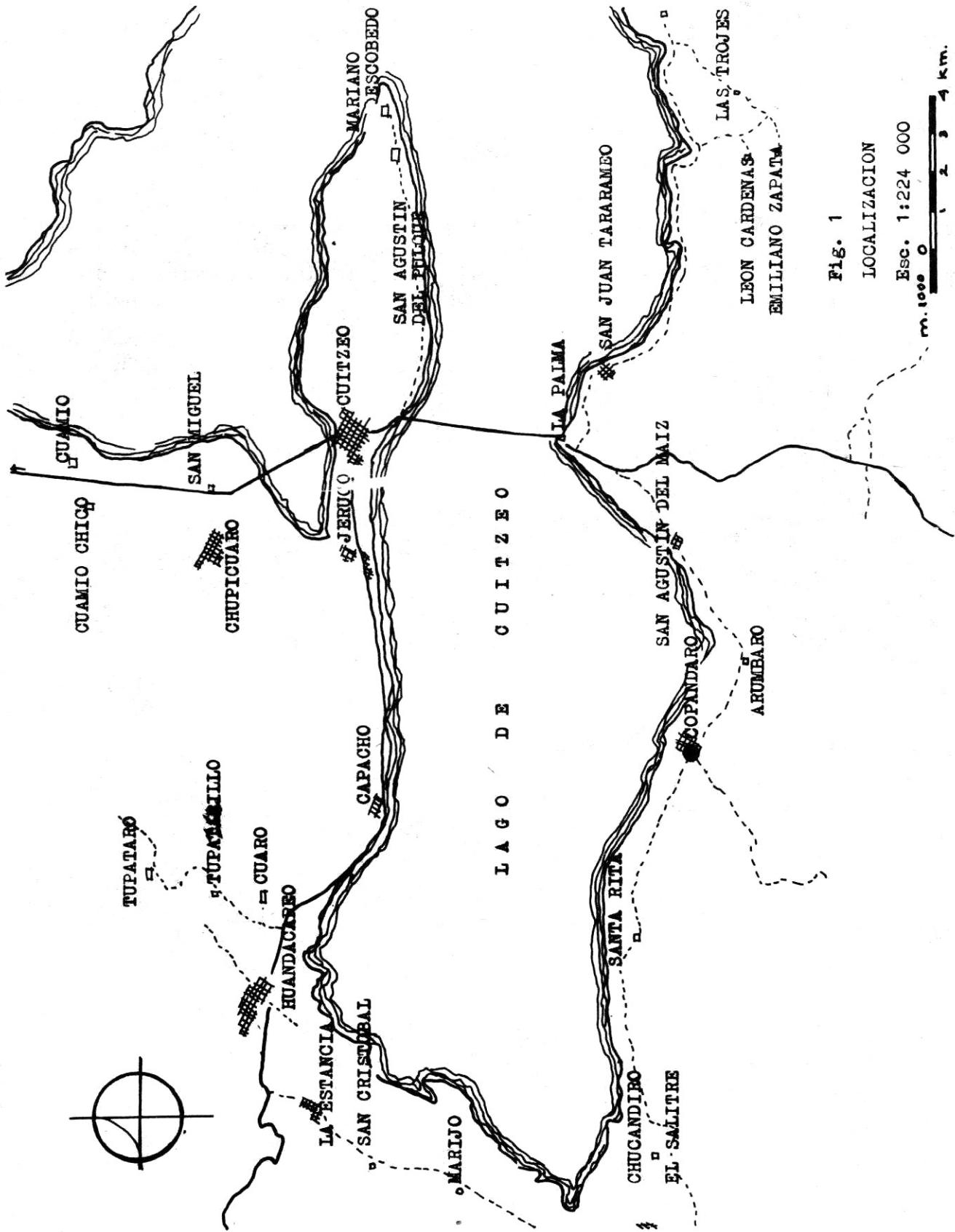


Fig. 1

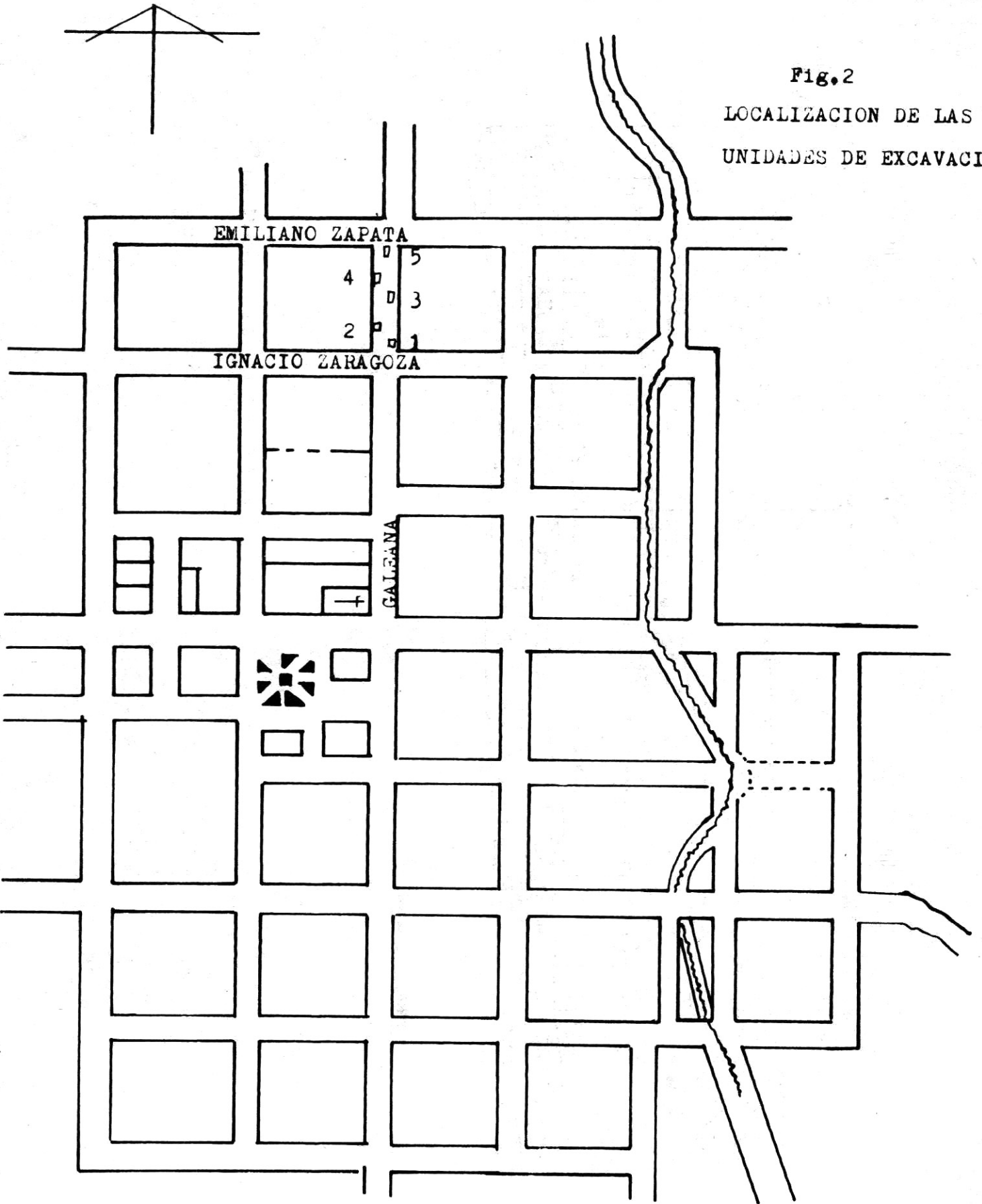
LOCALIZACION

Esc. 1:224 000



Fig.2

LOCALIZACION DE LAS
UNIDADES DE EXCAVACION



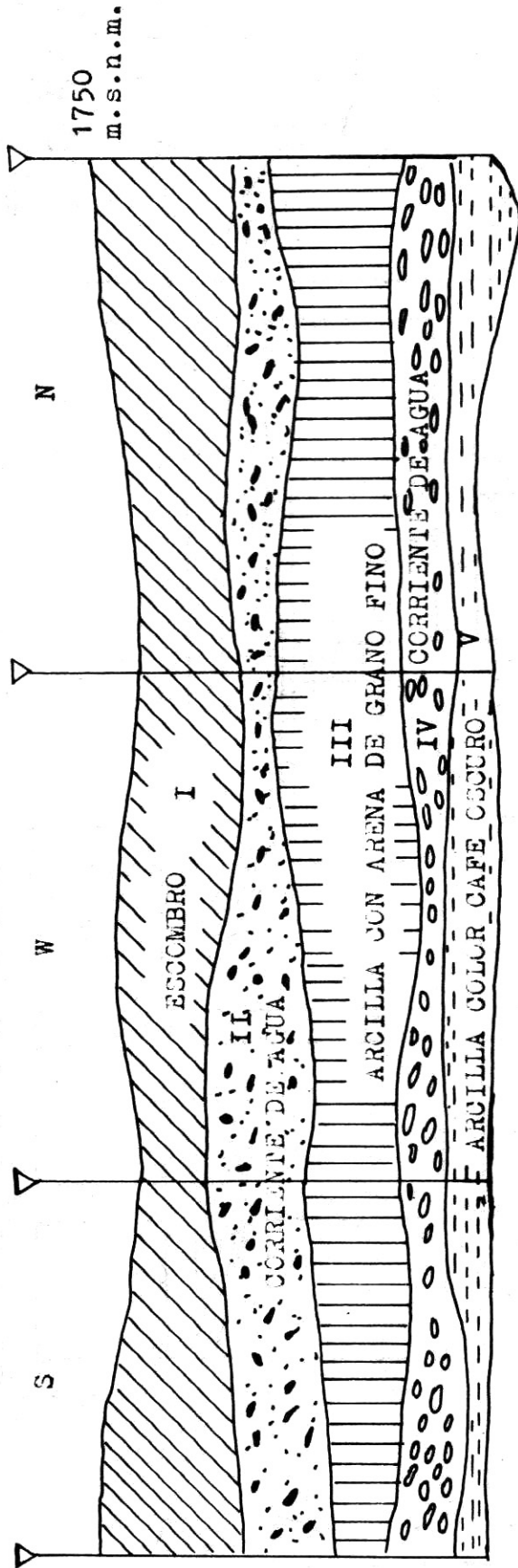


Fig. 3. Corte estratigráfico, Pozo 3. Copándaro, Michoacán

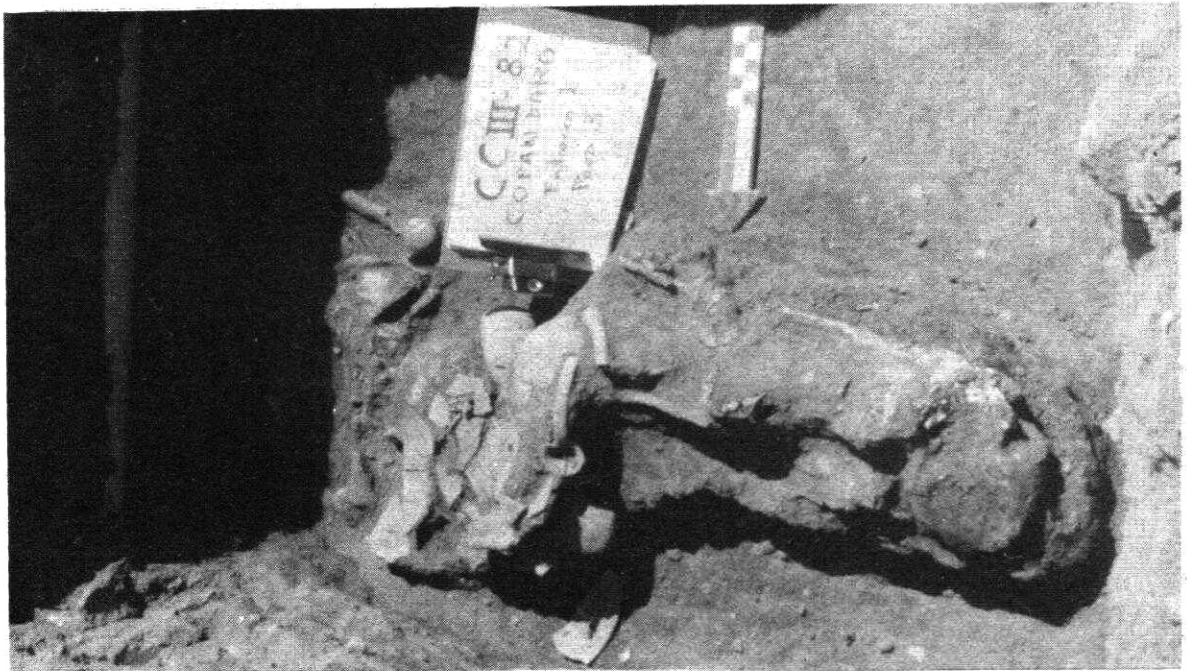


Fig. 4. Entierro 1, Pozo 3. Copándaro, Michoacán

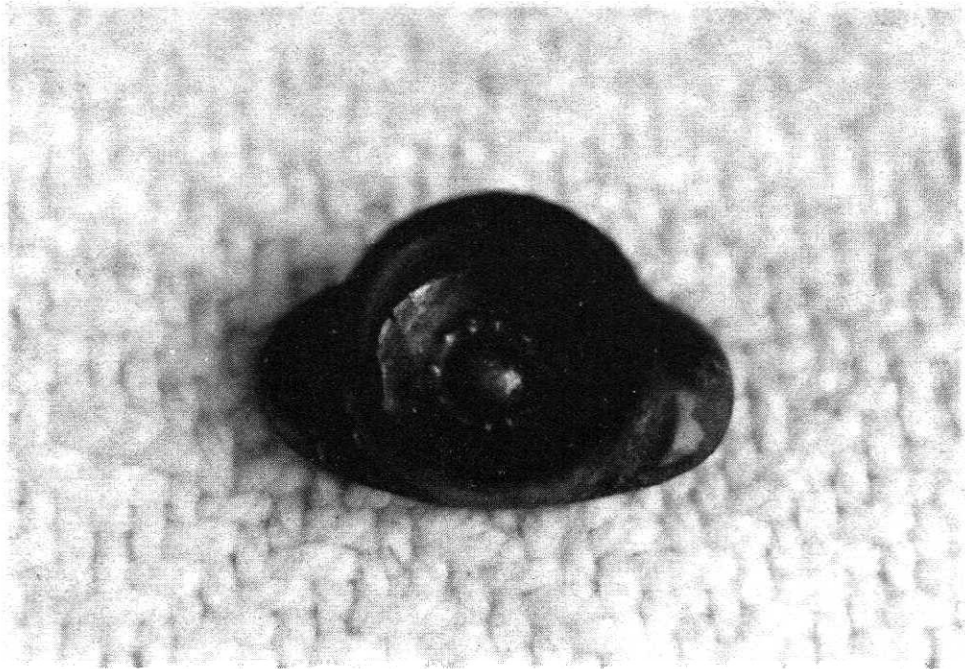
Fig. 5. Cajete policromo trípode clasificado como tipo "D", variante "Di" en el estudio de Tzintzuntzan, procedente de Copándaro, Michoacán





Fig. 6 Vasija semiglobular blanco sobre rojo con decoración geométrica y antropomorfa. Copándaro, Michoacán.

Fig. 7 Bezote de obsidiana con placa de oro en la cazoleta. Copándaro, Michoacán.



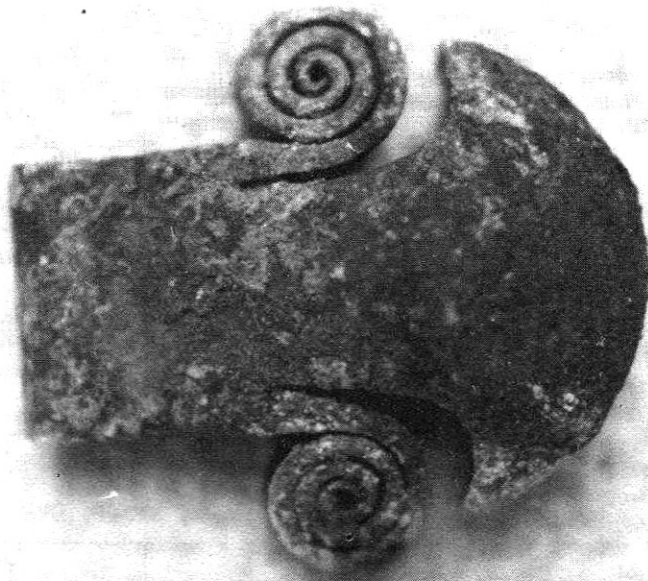


Fig. 8 Pinza de cobre con espirales laterales. Copándaro, Michoacán.

Fig. 9 Lámina f. 132 (fragmento). Relación de Michoacán 1980, 2a. parte.



